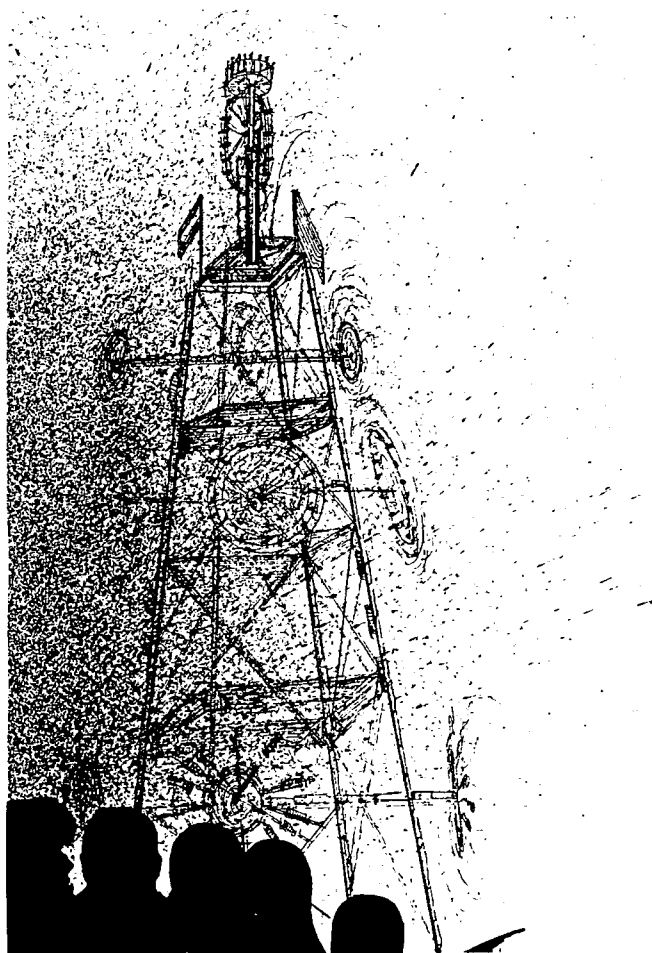

La pirotecnia

CARLOS GALINDO P.



La pirotecnia en nuestro medio todavía es una artesanía que compromete el trabajo de muchas familias, aunque circunstancias de carácter económico tales como el alto costo de la materia prima u otras como la limitación del culto externo en la religiosidad popular, la falta de creatividad en los diseños de los productos pirotécnicos, falta de iniciativa en la búsqueda de mercados, han causado el estancamiento de este oficio, en otro tiempo redituable y floreciente.

La pirotecnia, una artesanía tradicional

Se trata de una artesanía esencialmente tradicional. Su introducción en América se produce justamente con la llegada de los españoles, quienes utilizaban luces y fuegos en las celebraciones religiosas, sobre todo en las festividades de Corpus Christi. En este sentido la

más antigua referencia que se tiene en el Azuay, fue la quema de una tarasca y, las salvas de pólvora que los soldados hicieron al Santísimo el 28 de mayo de 1614. Desde entonces esta artesanía ha estado unida al culto de la religión católica, cumpliendo una finalidad de fervor religioso, de esparcimiento popular y sobre todo de congregación o comunicación, entre los habitantes del medio rural, sobre todo. Salvo estos últimos años en donde su uso se ha incrementado en ciertos festejos de carácter profano o civil, como las vísperas patrias o en las visitas de destacadas personalidades, a quienes se les quiere proporcionar el esplendor de las denominadas “noches cuencanas”.

El artesano

Los artesanos dedicados al oficio de la pirotecnia se hallan establecidos en Cuenca y en ciertas parroquias rurales, como: Nulti, San

Joaquín, Baños y Turi. También se encuentran talleres artesanales en Paute, Oña y Sigsig. Por hallarse el lugar de trabajo formando parte de su vivienda, se torna esta situación altamente peligrosa para los familiares y vecinos.

En los talleres tiene lugar la formación artesanal y manufacturera, por tradición familiar. Los artesanos de la urbe trabajan las ocho horas diarias y cuentan con ingresos suficientes para mantener a sus familias; no así los del medio rural que comparten las labores del oficio con las de la agricultura, para así incrementar en algo su ingreso diario.

Esto lleva a que sean solamente padres de familia los que se hallan al frente de los talleres, ya que los descendientes han optado por otro tipo de ocupación más remunerativa, o han emigrado, al exterior, especialmente.

Magia de luces y colores

Los materiales más empleados en la composición y elaboración de casi la totalidad de los productos pirotécnicos, son: la pólvora, la me-

cha y el hilo encerado. La pólvora explosiva es producto de la mezcla de clorato, aluminio, azufre y antimonio, en la forma de un polvo muy fino. La mecha se obtiene mezclando hilo de chillo, pólvora, agua y goma, que luego es secada al sol. El hilo encerado a su vez se logra empleando cera negra o breya y cabuya. Pero al artesano suele también emplear el carrizo, el polvo de cerámica, papel periódico, papel de despacho y papel de seda.

Con estos materiales el artesano elabora los productos pirotécnicos, que se pueden clasificar en: objetos explosivos, objetos de luces y colores, objetos mixtos y complejos, así como objetos de papel y carrizo.

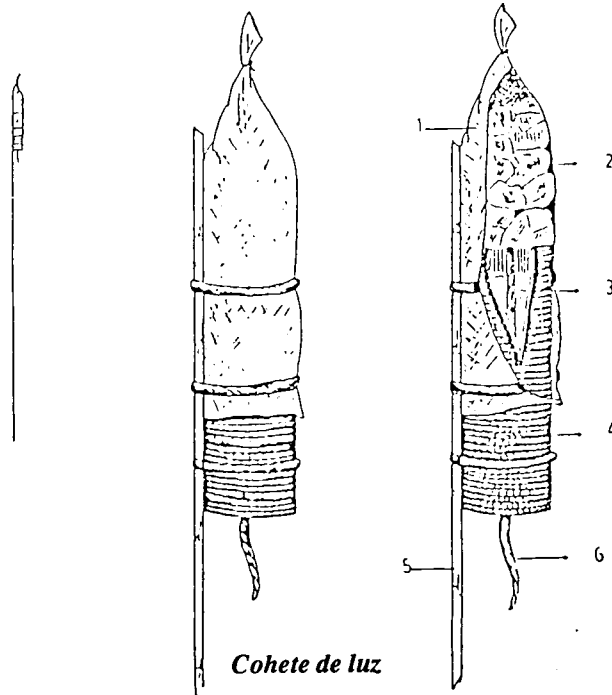
Entre los objetos explosivos se cuentan: el cohete, el traqueado, el olletón, la soga, la bombardita, el ratón, el silbador; entre los objetos de luces y colores se hallan la luz de bengala, los cohetes de luces, la paraguilla, el cohete de flores; a su vez, los objetos mixtos y compuestos comprenden: la paloma, la rueda de mano, el castillo, las vacas locas, curiquingas, puercos locos, damas, caballeros y demás objetos similares; y, entre los objetos de papel se distinguen los

globos, en sus más diversas formas: llanos, de figuras, de emblemas, grandes, etc.

Un objeto explosivo muy común dentro de la variedad de artículos pirotécnicos es el cohete de luces. Este objeto pirotécnico está compuesto de un impulsor y varias bombas de colores. Las bombas de colores se obtienen mezclando varios elementos químicos, dependiendo del color que se quiera obtener. Se muele, con la denominada piedra de moler, hasta conseguir un polvo muy fino el mismo que mezclado con agua de

goma, formará unas bolitas que luego son secadas al sol.

La forma como se elabora este objeto es el siguiente: se toma el impulsor, se lo envuelve en papel periódico, a lo que se agrega las bombas de colores, lo que se sujeta a un carrizo de 85 cm., mediante una cabuya encerada. El cohete de luces puede llevar tres o cuatro bombas de colores, ya sean verdes, amarillas, rojas, azules, blancas o brillantes, que explotan en el firmamento, produciendo verdaderas cascadas de luces multicolores.

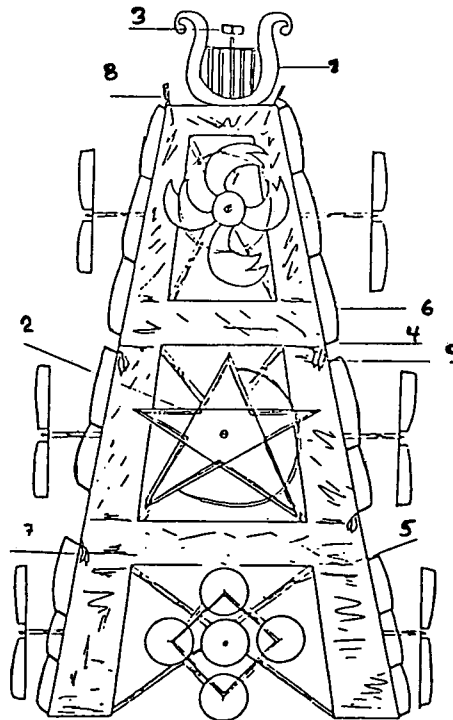


Partes del cohete de luz

1. Producto acabado
2. Papel periódico
3. Bombas de colores
4. Pólvora impulsadora
5. Cabuya encerada
6. Carrizo
7. Mecha.

Otro de los vistosos objetos pirotécnicos que se queman en las fiestas populares es el denominado "castillo", que consiste en una armazón de tres o cuatro "cuerpos", cada uno de los cuales lleva cuatro ruedas

en sus frentes. Es importante que cada uno de los cuerpos se hallen interconectados mediante varios metros de mecha forrada con papel de despacho. Los castillos se hallan cargados de silbadores, ratones, cohetes, luces de bengala, emblemas, retratos y palomas. La forma del castillo y los elementos que puede llevar, varían de acuerdo al pedido del cliente. Es preciso anotar que son los emblemas los que diferencian el motivo de cada uno de los castillos, pudiendo ser: emblemas de tipo religioso, cultural, deportivo, cívico, etc.



Partes de un castillo

1. Emblema
2. Ruedas
3. Paloma
4. Luces de bengala
5. Carrizo
6. Mecha
7. Ratones
8. Cohetes
9. Silbadores

Costo y consumo de estos productos

La mano de obra en la artesanía de la pirotecnia se halla ligada a la ocupación familiar, donde el maestro principal es el padre. Sus ingresos dependen de la cantidad de contratos y trabajos conseguidos por el artesano, aumentando la demanda en los meses de mayo, junio y diciembre, que es cuando trabaja a tiempo completo y además busca ayudantes y el esfuerzo de otros familiares.

Los artesanos que gozan de prestigio y se ubican en el área urbana de Cuenca, cuentan con muchos contratos y sus ingresos por lo tanto son mayores; cobran más por sus productos ya que los considera de mejor calidad. El alto costo de la

vida y el encarecimiento de la materia prima hacen que se eleve el costo de la producción, lo que tiende a restringir la demanda de estos objetos.

El destino de la producción artesanal de la pirotecnia cuenta con un mercado amplio y variado, siendo más importante la demanda en las diferentes festividades religiosas de la provincia y el país, sobre todo en las vísperas y el día de estos festejos, ya que suele dar mayor realce y esplendor a dichas celebraciones. De allí que mientras mayor sea el derroche de objetos pirotécnicos, mayor es el prestigio del prioste encargado, lo que redundará a la postre en beneficio de la economía del artesano.

La pirotecnia ha encontrado un nuevo mercado dentro de la actividad camaronera del litoral ecuatoriano, ya que una apreciable cantidad de cohetes y explosivos llegan a estos sitios, donde se aprovecha el ruido que producen estos objetos para ahuyentar a determinadas especies de aves que merodean por las piscinas camaroneras, buscando larvas y semillas que son utilizadas en dicha actividad piscícola.

Las festividades anuales que

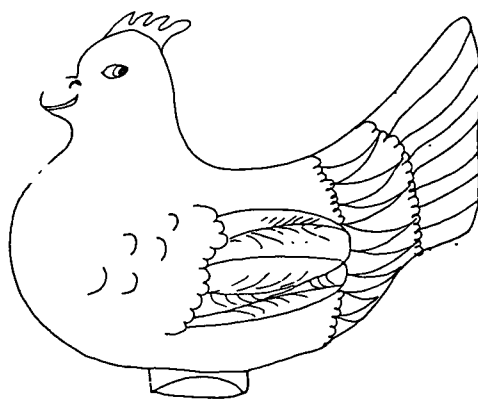
mayor requerimiento hacen de los productos pirotécnicos son: las de Corpus Christi, en junio, y las del nacimiento del Niño Jesús, en diciembre. A lo que se añaden las fiestas religiosas que a lo largo de todo el año rinden homenaje a Vírgenes y santos del santoral católico. Y que decir de las celebraciones cívicas, deportivas y turísticas, realizadas por los auspiciadores de las diferentes entidades de la provincia y el país.

El mercado consumidor de los artículos pirotécnicos marcha paralelo al fervor religioso del pueblo creyente, ya que la mayor parte de los consumidores lo conforman los priostes, encargados de llevar a cabo las celebraciones de las fiestas religiosas.

Este consumo en los últimos años se ha reducido, debido primordialmente al encarecimiento de la vida y sobre todo a las exigencias del clero, que trata de limitar el derroche de juegos pirotécnicos en las celebraciones, a fin de que esos recursos sean aprovechados en otros menesteres del culto y adoración cristiana.

Pirotecnia y cultura en Cuenca

Ante todo la pirotecnia constituye un elemento integrador de las diferentes poblaciones y los habitantes de la urbe y el medio rural especialmente. Constituye una parte decisiva de la cultura tradicional de la región. Desempeña un papel



importantísimo en las festividades religiosas, como elemento de realce y de integración comunitaria desde la llegada misma de los españoles.

Dentro de este contexto los fuegos artificiales deben seguir utilizándose en las festividades religiosas, por ser una tradición muy arraigada en la mente de nuestro habitante, sin que esto quiera decir que no tenga su utilidad en las festividades de orden civil, profano y popular.

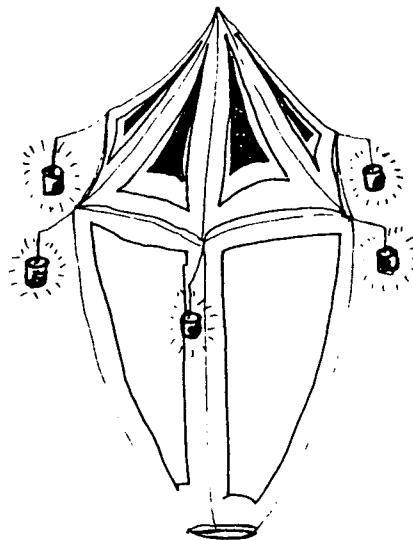
En el sector rural, la utilización de los fuegos artificiales, más que significar un escape de la monotonía del tiempo, es ante todo una culminación de las labores cotidianas de la comunidad, de allí la prioridad de su uso en las celebraciones religiosas, que es un medio para expresar sus creencias, su ideología, sus inquietudes, brindar una ofrenda simbólica a sus divinidades.

En cuanto al artesano pirotécnico si bien en la urbe pasa desapercibido como un trabajador más, en el sector rural el "cuetero" tienen un cierto prestigio dentro del ámbito profesional, cuya presencia es imprescindible, tanto en el momento de

la elaboración del producto, como en la armada y la quemada de los diferentes artefactos. Debe también mencionarse el hecho de que este artesano desarrolla su actividad en medio de un constante riesgo.

Mejores días para este fastuoso oficio

Si bien esta artesanía se remonta a los momentos iniciales de la colonia y ha perdurado a la par del fervor religioso de las clases populares, en la actualidad debido a la renovación del culto religioso cristiano se resta importancia al culto formal externo al cual corresponde la pirotecnia. A esto se suma el alto costo de estos



objetos que ha restringido notoriamente su demanda, lo que causa un grave perjuicio a los intereses económicos de los artesanos de este sector.

De allí que se haga necesario la intervención de los organismos estatales y privados de la región, encargados de proteger y fomentar esta actividad artesanal. Su actividad debe encaminarse al mejoramiento profesional, al manejo de nuevas técnicas de trabajo, al conocimiento y creación de nuevos diseños, sobre todo enseñarles a diversificar la producción; ayudarles en la búsqueda de nuevos mercados y más ágiles sistemas de

comercialización. Sirva el ejemplo de las camaroneras y del uso en las festividades cívicas, deportivas, turísticas y otras de tipo oficial. Sólo de esta manera se puede ayudar a esta artesanía a que supere el estado de marasmo y estancamiento, en que se encuentra desde hace algún tiempo.

Ubicación de talleres a nivel nacional

Se ha reportado la elaboración de materiales pirotécnicos en los siguientes lugares:



Pichincha:
Quito, Machachi

Cotopaxi:
Saquisilí

Tungurahua:
Pelileo, Pillaro

Bolívar:
Chimbo

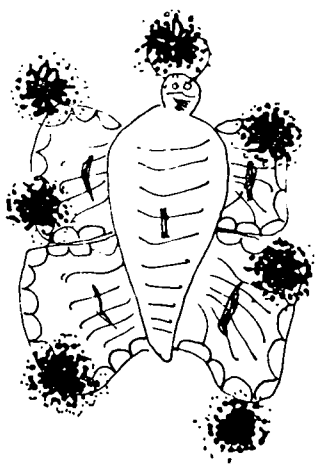
Chimborazo:
Guano

Cañar:
Azogues, Biblián, Déleg,
Cojitambo

Guayas:
Guayaquil, Milagro *Daule

El Oro:
Machala, Zaruma, *Piñas,
*Pasaje

Loja:
Loja



*Producción de cohetería para camaroneras.